

# LA « SECCIÓN-MISIONES » DEL INSTITUTO HISTÓRICO SALESIANO

*Jesús Borrego*

## Introducción

Sin más discusión — como un postulado lógico — aparece en el Estatuto:

« Artículo 3º *Secciones*

Las actividades de investigación y de estudios giran en torno a tres sectores fundamentales, a los que corresponden otras tantas secciones del Instituto:

1ª Don Bosco

2ª Historia Salesiana

3ª Misiones Salesianas ».

El sector « Historia Salesiana » en su actividad « de investigación y estudio » solicita una *sección* peculiar para su quehacer misionero, reconocido como « una especie de 'actividad síntesis' que engloba toda nuestra misión ».<sup>1</sup>

Es uno de los capítulos más significativos de la realidad congregacional salesiana. El Rector Mayor lo ha relevado en la carta-presentación del ISS, al que otorga, entre sus cometidos concretos, « *la privilegiada atención a la dimensión misionera de nuestra experiencia histórica global* ». <sup>2</sup>

Ella sirva de falsilla a nuestras consideraciones.

### SIGLAS

ACS = Actas del Consejo Superior de la Congregación Salesiana.

ASC = Archivo Salesiano Central (Roma).

CGE = Capítulo General Especial. Se trata del Capítulo General XXº, celebrado en Roma, julio 1971 a enero 1972.

ISS = Instituto Histórico Salesiano.

MB = LEMOYNE G.B. - AMADEI A. - CERIA E., *Memorie biografiche di don (del beato... di san) Giovanni Bosco*, S. Benigno Canavese-Torino 1898-1939.

<sup>1</sup> RICCERI L., *Las Misiones, camino para la renovación*, en ACS 267 (1972) 19.

<sup>2</sup> VIGANO E., *Instituto Histórico Salesiano (ISS). Carta del Rector Mayor*, en ACS 304 (1982) 78.

## I. Dimensión misionera

### 1.1 *El hecho*

Es una realidad, y en ella radica la razón última de la presencia en el ISS de la sección « misiones ».

Hoy y aquí basta enunciar el principio, formulado por don Bosco a León XIII — « las misiones en el extranjero han sido siempre una finalidad codiciada por la Congregación Salesiana »<sup>3</sup> —; traducido en lenguaje capitular — « Don Bosco quiso que la Sociedad Salesiana fuera decididamente misionera »<sup>4</sup> —, e institucionalizado en el texto constitucional renovado: « Nuestra Sociedad descubre en el trabajo misionero uno de los rasgos esenciales de su identidad ».<sup>5</sup>

Don Bosco, desde joven, acarició la ilusión de consagrarse a las misiones. « No irá él, no será un simple misionero, no será uno más... Será un animador »,<sup>6</sup> que trocará su ilusión en « la más grande empresa de la Congregación »;<sup>7</sup> promete consagrar a ella los años que le restan de vida<sup>8</sup> y, con el envío de doce expediciones misioneras, a su muerte el 20% de sus salesianos se encontraban en América. Los contemporáneos intuyeron — sugiere Eugenio Ceria, historiador de la Congregación — que con aquel acontecimiento « comenzaba para el Oratorio y para la Sociedad Salesiana una nueva historia », <sup>9</sup> o, tal vez, se iniciaba — puntualizaría J. Aubry en la conmemoración centenaria — « la historia real de don Bosco ».<sup>10</sup>

Ahí queda el hecho.

No entra en la perspectiva de esta reseña el indagar sus orígenes, su proceso, la elaboración del proyecto misionero. Simplemente verificar que la Congregación Salesiana es misionera por querer explícito de su Fundador, y « de acuerdo con esta clara y constante voluntad... la Con-

<sup>3</sup> MB 14, 624.

<sup>4</sup> CGE n. 471. Cf. ACS 264 (1966) 209.

<sup>5</sup> Artículo 15 de las Constituciones renovadas.

<sup>6</sup> Rossi A., *Questi uomini sono i veri benefattori del popolo*, en *Centenario delle Missioni Salesiane, 1875-1975. Discorsi commemorativi*, LAS, Roma 1980, 19.

<sup>7</sup> MB 11, 383 ss.

<sup>8</sup> CERIA E., *Epistolario di San Giovanni Bosco*, SEI, Torino 1958, III, 60: carta al card. Franchi, Prefecto de Propaganda Fide, 10.5.1876.

<sup>9</sup> CERIA E., *Annali della Società Salesiana*, SEI, Torino 1961<sup>2</sup> I, 249.

<sup>10</sup> AUBRY J., *L'impegno missionario, fiore del carisma salesiano*, en *La Famiglia Salesiana, Famiglia Missionaria*, LDC, Torino 1977, 97-98.

gregación no ha dejado nunca de considerar las Misiones como uno de sus intereses primarios, como lo demuestran las numerosas inspectorías misioneras, las no pocas confiadas a nosotros y las ininterrumpidas expediciones misioneras, que ya superan el centenar».<sup>11</sup>

## 1.2 *Anotaciones causales*

Pero el hecho de la existencia constante de la dimensión misionera en la Congregación exige, al menos, la enumeración de sus motivaciones fundamentales, base y aliento de la existencia misma en el ISS de esta sección misionera.

### 1.2.1 *Eci e siale s*

La misión es una actividad esencial e indispensable de la vida del Cuerpo místico de Cristo. Don Bosco — quien enviaba a los suyos a América como « sacerdotes católicos »<sup>12</sup> — procuró siempre hacerlos pasar por Roma para recibir « el mandato » (la « missio »)<sup>13</sup> de manos del Romano Pontífice. Prueba « teológica » que, al ser enviados por el Papa, lo eran por el mismo Cristo, enrolándose en la misión global de la Iglesia.

Precisamente su Congregación sintió por primera vez la responsabilidad de ponerse en estado de « misión activa » — puntualizará don César Chiala — al consolidarse « en 1874 con la aprobación definitiva de las Reglas. Apenas consumada esta íntima unión de nuestro humilde brote con el místico tronco de la Iglesia de muchas zonas de Italia, de diversas partes de América y Africa comenzaron a llover peticiones para... abrir casas en favor de la juventud en peligro ».<sup>14</sup>

La misión general de la Iglesia acentúa la misión concreta de la evangelización universal. « De aquí la predilección del misionero, portador del « primer » anuncio evangélico, por la creación de comunidades cristianas sólidamente constituidas ».<sup>15</sup>

<sup>11</sup> RICCERI L., *o.c.*, 17-18.

<sup>12</sup> MB 11, 387.

<sup>13</sup> MB 11, 376.

<sup>14</sup> CHIALA C, *Da Torino alla Repubblica Argentina. Lettere dei Missionari salesiani (nn. 286-287 delle Letture Cattoliche, ott.-nov. 1876)*, Tip. Sai. Pier d'Are-na, Torino 1876, 18-19.

<sup>15</sup> ESQUERDA J., *Linee di base della spiritualità missionaria e applicazioni attuali*, en *La Famiglia Salesiana, Famiglia Missionaria*, LDC, Torino 1977, 39-40.

« En nuestra pobreza, también nosotros — dice don Bosco a los pioneros — colocamos en este momento nuestra piedrecita en el gran edificio de la Iglesia ». <sup>16</sup>

Mas para él « implantar la Iglesia » era, sin más, implantar la Iglesia católica, porque fuera de esa Iglesia « no hay salvación ». La eclesiología de entonces vivía la actitud de confrontación con las otras creencias cristianas. <sup>17</sup> Y le atraerá la Patagonia, entre otras razones, por haber detectado en el Chubut la presencia anglicana. <sup>18</sup> Estaba aún lejos el ecumenismo, el espíritu de diálogo, la posibilidad de vivir en ambientes de pluralismo religioso — presencias de entorno pagano donde la Iglesia está ausente o en condiciones precarias —, en los que hoy trabajan casi todos los misioneros.

Aunque sea cierto que « existen zonas misioneras en las que los salesianos, tras casi un siglo de labor, cuentan con una Iglesia local demasiado frágil », <sup>19</sup> no es menos cierto que su sensibilidad eclesial puede ofrecer abundantes ejemplos de Iglesias diocesanas — India, Zaire, Brasil, Pampa, Patagonia... — con vitalidad propia.

### 1.2.2 ...Congregacionales

« Dondequiera vayan — repite don Bosco en la plática de despedida — son salesianos... Como salesianos... no olviden que... en Italia tienen un padre que los ama en el Señor, una Congregación que, a ojos vista, piensa en ellos, los provee y siempre los acogerá como hermanos ». <sup>20</sup>

Motivación para don Bosco clarividente. En el compromiso misionero intuyó « la importancia capital para vitalizar la Sociedad fundada por él recientemente »: <sup>21</sup> « Mi corazón experimentaba un gran consuelo al contemplar como se ha consolidado nuestra Congregación ». <sup>22</sup> Consolidación no solo espacial — por entonces, la nueva frontera sería Amé-

<sup>16</sup> MB 11, 386.

<sup>17</sup> STELLA P., *Don Bosco nella storia della Religiosità Cattolica*, PAS-Verlag, Zurich 1968 I, 170.

<sup>18</sup> ASC 126.2, *cartas* de don Cagliero a don Bosco, 30.12.1875 y 2.7.1876.

<sup>19</sup> BOTTASSO J., *La Chiesa latino-americana in cui hanno avuto inizio le missioni salesiane*, en *Missioni Salesiane, 1875-1975*, LAS, Roma 1977, 138, 159.

<sup>20</sup> MB 11, 387.

<sup>21</sup> ASC 3.29 *Varazze. Cronaca 1871-1937*, 12.

<sup>22</sup> MB 11, 386.

rica, aunque ya don Bosco presagiase el « Proyecto Africa » pasando por Asia y Oceanía<sup>23</sup> —, sino también la sospecha que el compromiso misionero con la irradiación geográfica abría el cauce al pleno desarrollo de la « Vocación Salesiana ».<sup>24</sup>

Baste pensar que, aún temporalmente, en torno a este acontecimiento se gestó la realización de la Familia Salesiana — aprobación de las Reglas de los salesianos (1874), de la Congregación de las Hijas de M<sup>a</sup> Auxiliadora (1872), de la Pía Unión de los Cooperadores (1876)<sup>25</sup> —, enrolada toda ella, de muy diverso modo, en la « gran empresa ». Es ostensible la creciente aportación personal y material del elemento laico salesiano — tanto en territorios de misión como entre las jóvenes cristiandades de América y de Asia —, hasta arribar a los años posconciliares del Vaticano II, en los que alborea un auténtico voluntariado seglar misionero. Sin olvidar que las nuevas ramas, — brotadas, en el trascurso del tiempo, del tronco salesiano (dieciseis entre Congregaciones e Institutos religiosos)<sup>26</sup> y nacidas, casi en su totalidad, en zonas de misión —, están dedicadas a la actividad específicamente misionera.

<sup>23</sup> A más de la referencia dada en la *Nota* 14, vayan dos significativas. Escribía a don Cagliero, el 27 de abril 1876; « Il Santo Padre ci propose tre vicariati apostolici nelle Indie, in Cina e in Australia. Ne ho accettato uno nelle Indie » (CERIA E., *Epistolario di don Bosco...* III, 52). Y el 12 de mayo 1877: « In vista delle case che si vanno moltiplicando e quindi assottigliando il personale, si sospende al tuo ritorno il progetto del Ceylon, Mangalor, Australia, ecc. » (CERIA E., *o.c.*, III, 170-171).

<sup>24</sup> VIGANÒ E., *Nuestro compromiso africano*, en ACS 297 (1980) 5-6, 16-17.

<sup>25</sup> Don Felipe Rinaldi, cuarto Rector Mayor de la Congregación Salesiana, ponía en íntima relación con las misiones la constitución de los Hijos de María y de los Cooperadores, puesto que fueron constituidos « para asegurar (a las misiones) lozanía de vida también en el porvenir ». ACS 6 (1925) 368.

<sup>26</sup> He aquí las 16 Familias Religiosas nacidas del tronco salesiano: 1) Hijas de los SS. Corazones (Agua de Dios-Colombia); 2) Voluntarias de Don Bosco (Turín); 3) Hermanas de M<sup>a</sup> Inmaculada (Krishnagar-India); 4) Hermanas Anunciadoras del Señor (Hong-Kong, China); 5) Oblatos de Cristo Rey (Poznam-Polonia); 6) Salesianas Oblatas del S. Corazón (Bova Marina-Italia); 7) Hijas de la Inmaculada Concepción (Salta-Argentina); 8) Siervas del Corazón Inmaculado de María (Bang-Kok, Tailandia); 9) Hermanas de la Caridad (Miyasaki-Japón); 10) Hermanitas de Jesús Adolescente (Corumbá-Brasil); 11) Instituto Secular Santa M<sup>a</sup> Mazzarello (Buenos Aires); 12) Hermanas Misioneras de M<sup>a</sup> Auxiliadora (Shillong-India); 13) Hermanas Josefinas (Fortaleza-Brasil); 14) Hijas de la Realeza de M<sup>a</sup> Inmaculada (Bang-Kok-Tailandia); 15) Mensajeras de María (Petronila-Brasil); 16) Misioneras del Buen Jesús (Cuyabá-Brasil).

### 1.2.3 ...Religiosas

« Buscad almas y no dinero », es el consejo inicial que don Bosco dio a la expedición pionera.<sup>27</sup> La motivación de la « salvación » religiosa constituirá el centro y la meta de toda la actividad apostólica.

Se asegura que la teología de la « salvación » ha adquirido hoy acentos nuevos: « No se trata solamente de 'salvar almas' — escribe J. Massón —, sino de construir una Iglesia y de construirla según los aspectos y exigencias de lo que constituye una sociedad humana, un grupo completo ».<sup>28</sup> Es decir, que el « mordiente » de la salvación hay que buscarlo en una línea que dé preferencia a los planos salvíficos de Dios y no al simple desarrollo económico, cultural o social, lo cual — de por sí — no constituye evangelización.

En salesiano me atrevo a afirmar que se trata de matices de mera expresión verbal: « ¡Almas! ¡Almas! », era el grito y la aspiración de los misioneros — subraya uno de ellos —. La teología moderna considera esta expresión inadecuada al sentido de la misión, pero también era una expresión inadecuada para cuanto, en realidad, hacían esos misioneros ».<sup>29</sup> En las cartas de don Bosco a sus misioneros son temas corrientes « la difusión del Evangelio », « ganar almas », « salvar almas », « extender el reino de Jesús »; pero no se habla con menor frecuencia e intensidad de « casas, escuelas e internados », « escuelas para niños y jóvenes », « catecismos, escuelas, colegios y orfanatos ».<sup>30</sup> Por lo que P. Braido deduce que « en el ámbito misionero, mientras generalmente los temas de la evangelización y de la civilización aparecen unidos, en la correspondencia privada a cada misionero campea casi como motivación exclusiva la de la salvación de las almas ». Entendida, no obstante, como « salvación de la juventud pobre y abandonada », sobre la que « él parece persuadido... de poseer una especie de investidura universal ».<sup>31</sup>

<sup>27</sup> MB 11, 389.

<sup>28</sup> MASSON J., *La missione della Chiesa e le sue prospettive future*, en *Famiglia Salesiana, Famiglia Missionaria...*, 22-23.

<sup>29</sup> PIANAZZI A., *Santità salesiana sacerdotale missionaria*, en *Famiglia Salesiana, Famiglia Missionaria...*, 165.

<sup>30</sup> PRELLEZO J.M., *Don Bosco « chiama » a cooperare per i giovani* (dattiloscritto), Roma 1982, 21.

<sup>31</sup> BRAIDO P., *Il progetto operativo di don Bosco e l'utopia della società cristiana*, en *Quaderni di SALESIANUM, LAS*, Roma 1982, 8, 12.

#### 1.2.4 ...*Socio-culturales*

La teología misionera lia conocido en su devenir histórico — particularmente en el de la última centuria — un notable desarrollo al socaire de la situación mundial que ha sufrido auténticas transformaciones socio-políticas con palpables reflejos en la cultura. Tratándose de un fenómeno sensible en las zonas típicamente misioneras, la motivación socio-político-cultural ha atraído cada vez más la atención. Y los archivos, aún con sus lagunas, lo acreditan.

« Hay que tener presente — escribía don Cagliero a poco de llegar a América — que la República Argentina no es Italia, y que Turin no es Buenos Aires». <sup>32</sup> Y hará comprender a don Bosco que el *iter misionero* concreto ha de tener presente esa realidad estructural, que cuenta con los condicionamientos socio-político-culturales. En relación con su misión (la Patagonia) les preocupa la inestabilidad política — a la que miran con recelo por ser « democrático-republicana » —; las crisis económicas y comerciales; la política de « entente » entre Argentina y Chile, que exige « cicatrizadas las heridas diplomáticas... respecto al extremo de la Patagonia »; <sup>33</sup> y el triunfo de los nacionalismos que llevará a don Cagliero a convencer a don Bosco que su proyecto acerca de la erección de un Vicariato en la Patagonia — a escondidas del gobierno y de la autoridad eclesiástica en tierra que creía « sin jurisdicción » — era un proyecto « bueno pero aquí inoportuno e imposible » porque tanto el gobierno como el pueblo anhelaban plena autonomía nacional. <sup>34</sup> En su proyecto, las obras en la capital argentina debían servir de simple trampolín de lanzamiento hacia la Patagonia, pero ya, sobre el puesto, comprendieron que las prioridades eran otras: por un lado el problema acuciante de los emigrados — « urge más la misión entre los italianos que entre los indios » <sup>35</sup> —, y, por otro, el del mismo pueblo que, aún teniendo « un buen fondo religioso », sufría en sus carnes el ambiente, realmente pagano, formado en las grandes ciudades que crecían desmesuradamente, mientras era una hipérbole hablar de los « pueblos inmensos de la Pata-

<sup>32</sup> ASC 273.31.1 (7), *carta* de don Cagliero a los novicios de Turin, 16.3.1876.

<sup>33</sup> ASC 126.2, *carta* de don Cagliero a don Bosco, 18.12.1876.

<sup>34</sup> ASC 126.2, *cartas* a don Bosco, de Fagnano, 2.3.1877; de Cagliero, 5-6.3.1877.

<sup>35</sup> AS 126.2, *carta* de Cagliero a don Bosco, 4.3.1876. Con este otro botón de muestra: « Sarebbe stato un vero *sumere panem filiorum et mittere canibus*, se non ci fossimo occupati prima degl'italiani. Fino ad ora mi commossero più gli *Indianizzati* che gli *Indiani!* ». (ASC 126.2, *carta* de Cagliero a don Bosco, 7.10.1876).

gonia », como hacía la prensa misionera europea.<sup>36</sup> Y menos en aquellos momentos — durante todo el 1876 —, cuando, agudizado el problema secular del indio tras la llamada « gran invasión » de los indios (marzo), su eliminación, por triste necesidad, adquirió « los caracteres de una carnicería ».<sup>37</sup>

Hoy los condicionamientos socio-políticos-culturales, que motivan extraordinariamente la acción misionera, se pueden reducir: *a) a la calificada* — por don Caviglia — « dificultad máxima y radical: la ardua y, por demás, especialísima y peculiar pedagogía de las razas diferentes »,<sup>38</sup> en directa y estrecha conexión con la ambientación social, cultural y religiosa; *b) la conocida* « política de la autenticidad » que, con su independencia, pretende valorizar al máximo las tradiciones ancestrales, prohibiendo cuanto sabe a occidental o recuerda el colonialismo. Pero desde el primer encuentro con los indios y, en general, con otras culturas y pueblos — contando *a priori* con aquellas excepciones, fruto de mentalidades diversas, de iniciativas individuales y arbitrarias, de vicisitudes ligadas a la contemporánea conquista militar de algunas regiones — los dos condicionamientos precedentes han puesto de manifiesto la humanidad y el respeto al modo de vivir de los demás que forman la basamenta del sistema educativo salesiano.<sup>39</sup>

### 1.3 Anotación metodológico-pastoral

Ya hemos oído repetir a don Bosco: « De diversas partes de América y de Africa comenzaron a llover peticiones para... abrir casas a favor de la juventud en peligro ».<sup>40</sup>

Uno de los signos — y, por tanto, motivación clave — de la consolidación de la Congregación, es la consolidación definitiva de su método educativo-pastoral-apostólico, precisamente en el campo misionero. Esto constituirá, además, su aportación máxima a la misionología contemporánea.

<sup>36</sup> BOTTASSO J., *o.c.*, 138.

<sup>37</sup> ENTRAIGAS R., *LOS salesianos en la Argentina*, Edit. Plus Ultra, Buenos Aires 1972 II, 27-28.

<sup>38</sup> CAVIGLIA A., *La concezione missionaria di don Bosco e le attuazioni salesiane*, en *Omnis Terra adoret Te*, 20 (Roma 1932) 15.

<sup>39</sup> FARINA R., *Contributi scientifici delle missioni salesiane*, en *Centenario delle Missioni Salesiane, 1875-1975. Discorsi commemorativi*, LAS, Roma 1980, 98.

<sup>40</sup> Cf. nota 14.



Al irrumpir en su camino « la nueva juventud 'no civilizada' de los lugares de misiones, o la previsible en mundos todavía lejanos y únicamente presentes en su intención — el Cairo, Argelia, la Negritud, Palestina, Ceylan, Hong-Kong, Japón, China, Australia, Antillas... » —, don Bosco encontrará el campo propicio para aplicar su sistema pedagógico — « evangelizar educando » —, empleado con halagüeños resultados entre los pueblos civilizados del Occidente europeo. Y ahora « otea en el horizonte poblaciones, donde hay que construir por completo la sociedad — de hecho, no ha penetrado ni cristianismo, ni civilización — ... Y está claro que para don Bosco el cristianismo adquiere forma de civilización, precisamente de civilización occidental, y ésta es la forma histórica del cristianismo ». <sup>41</sup>

« El fulcro de la acción y el principio vital de la misionología salesiana es, por tanto, — según el espíritu y en las intenciones de don Bosco —, la conquista de los infieles por medio del ministerio educativo entre la juventud y la niñez de los países de misión ». <sup>42</sup> Su detallado plan, calcado demasiado a la letra en el programa de mons. Comboni, <sup>43</sup> era en síntesis: No lanzarse, como hasta entonces se hiciera, « de inmediato a las tribus salvajes, alejadas de toda civilización », sino « establecer colegios e internados en las poblaciones colindantes con las tierras de los indios, acoger a sus hijos a fin de conocer su lengua, usos y costumbres; entablar algunas relaciones sociales y religiosas », luego penetrar entre ellos y evangelizarlos. <sup>44</sup>

Así la actividad misionera salesiana aparece, ya desde sus comienzos, no como iniciativa al margen sino como desarrollo natural de su idea germinal. Don Bosco no sólo no descartó de la vida originaria y tradicional de su obra, institución esencialmente educativa, la función misionera, sino que — advierte don Caviglia — la trasvasó « con sus programas, sus métodos y estilo en las misiones », <sup>45</sup> de tal modo que éstas se convierten — en atinada apreciación de don Ricceri — en « el lugar privilegiado de la misión salesiana », y su acción « incluye todos los compromisos educativos y pastorales » de dicha misión. Su genialidad, sin

<sup>41</sup> BRAIDO P., *o.c.*, 19-20.

<sup>42</sup> CGE n. 236. D'ROSARIO EL, *Archidiocesi di Shillong-Gauhati (India)*, en *Famiglia Salesiana, Famiglia Missionaria...*, 130. SCOTTI P., *Contributi dei missionari salesiani alla culturologia*, en *Missioni Salesiane, 1875-1975...*, 184, 186.

<sup>43</sup> MB 12, 279-80.

<sup>44</sup> CHIALA C., *o.c.*, 21-22.

<sup>45</sup> CAVIGLIA A., *o.c.*, 5, 21.

embargo, no consistió tanto en sentirse preocupado también por las misiones como apostolado que dice, sin duda, bien con una Congregación de vida activa, cuanto en haber sabido transformar esa preocupación, en « uno de los rasgos esenciales » de la identidad salesiana,<sup>46</sup> colocándola en el centro de la Congregación sin que, por ello, fuera ni exclusiva ni periférica.

## II. Experiencia histórica global

A estas alturas se puede admitir que la presencia de la « sección-misiones » en el ISS queda justificada, en definitiva, por ser la dimensión misionera « una dimensión esencial de su apostolado ».<sup>47</sup> Tal dimensión, parte esencial de la experiencia vital de la Congregación salesiana, lo será también de su « experiencia histórica global ».

La conmemoración centenaria (1875-1975) lo ratificó, despertando — con el entusiasmo vocacional misionero —, el ansia de desvelar la riqueza « documental », todavía inédita.

### 2.1 *Riqueza documental misionera*

Don Bosco, al igual que sus salesianos, es considerado universalmente un hombre de acción. La historia salesiana — la vivida y la escrita — ha de colocarse en este mismo plano, al estar hecha por hombres, más prácticos que doctrinales, aún cuando tuviesen que « teorizar ». Pedro Braido asegura que « al proyecto operativo » (incluido su matiz misionero) « falta una exhaustiva traducción doctrinal sistemática. Don Bosco..., esencialmente hombre de acción..., también cuando escribe, más que a demostrar en sentido científico, tiende a exhortar, a movilizar, a orientar prácticamente a la consecución de la máxima eficacia, coherencia y unidad de acción ».<sup>48</sup>

La experiencia misionera es un buen punto de referencia.

Don Bosco escribió y recopiló mucho. En el caso de sus misioneros le impelen a la frecuente intercomunicación epistolar motivaciones particulares — el estreno de « lejanías » ultraoceánicas, la dureza del despe-

<sup>46</sup> Artículo 15 de las Const. renovadas.

<sup>47</sup> CGE n. 236.

<sup>48</sup> BRAIDO P., *o.c.*, 12.

gue de los pioneros, el sostenimiento de la fidelidad al espíritu y a la estrategia en campos de misión completamente nuevos, la modelación de la auténtica figura del salesiano misionero —, motivaciones que lo llevarán a cartearse cada quince días con los responsables directos.<sup>49</sup> Y los responsables — Cagliero,<sup>50</sup> Fagnano, Bodrato, Lasagna, Costamagna; y luego Vespignani, Belloni, Calcagno, Cimatti, Mathias, Versiglia...<sup>51</sup> — mantuvieron, en general, con el Centro de la Congregación un ritmo frecuente de interrelación epistolar, documental y, no tan periódica, científica. Esta praxis, fecunda y constante a nivel personal, en general no ha merecido — por más que las razones sean obvias — una adecuada respuesta comunitaria. « A excepción de algún loable tentativo local,<sup>52</sup> hasta hoy (conmemoración centenaria),<sup>53</sup> no había existido preocupación por recoger la documentación, sobre todo, de los contributos científicos misioneros. Por tanto, la mayor parte de esta aportación es imposible « documentarla », o porque no ha sido transmitida, o por permanecer aún inaccesible o inédita, o, finalmente — el caso más frecuente — por haber sido cedida a otros en el anonimato ».<sup>54</sup>

<sup>49</sup> Escribía a don Cagliero el 14.1.1876: « Per tua norma ho scritto per ogni 1 e 15 di ciascun mese » (CERIA E., *Epistolario...*, III, 141).

<sup>50</sup> La intercomunicación epistolar entre don Bosco y don Cagliero forma la base del presente artículo.

<sup>51</sup> Basta ver las secciones: 126, 132, 273, 275, 31, 38, 6.03, 6.22 del ASC.

<sup>52</sup> Sin duda el más activo y dotado de medios y personal es el Centro de Estudios e Investigación, surgido junto al « Museu Regional Dom Bosco » de Campo Grande. « Los otros Centros... o no logran superar la fase de pioneros..., o se apoyan en una sola persona ». FARINA R., *o.c.*, 138.

<sup>53</sup> Tal vez, el signo más claro de esta preocupación fué la institución — en el ámbito de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Salesiana — del CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA HISTORIA DE LAS MISIONES SALESIANAS (CSSMS). Sus fines precisos eran: a) establecer una especie de *Archivo Central de las Misiones Salesianas*, que recoja todo el material — publicado o inédito — relacionado directa o indirectamente con ellas; b) cuidar la preparación, rigurosamente científica, de una *Historia de las Misiones Salesianas*, y de otras colecciones — Diarios o Memorias, Estudios e Investigación, Biografías, Subsidios (bibliografía, catálogos, estadísticas) — más o menos « empeñativas »; c) organizar un Seminario, con miras a transformarlo en una *cátedra de Misionología*. FARINA R., *o.c.*, 139.

<sup>54</sup> FARINA R., *o.c.*, 99, 101.

## 2.2 « *El primer iter misionero en el proyecto de don Bosco y en la EXPERIENCIA CONCRETA de don Cagliero (1875-1877)* »

Título de un artículo aparecido en el volumen del Centenario.<sup>55</sup>

Recorrer el epistolario de don Cagliero en su primera demora argentina (1875-1877), es asistir a una pugna paterno-filial, por hermanar en toda su complejidad el *iter intencional* — preconcebido de don Bosco en base a estudios, consultas y previsiones de lo alto<sup>56</sup> —, y el *plan vivencial* (experimental),<sup>57</sup> que, aunque acorde con el de don Bosco en objetivos y estrategia general, Cagliero ha de ir repentizando — ya sobre el terreno — en su concretez, por ser imposible enmarcarlo en las coordenadas geográficas y cronológicas previstas.

« Por lo demás — confiesa Cagliero a don Bosco tras la experiencia del primer año — V.S. ve mucho más allá que nosotros, pero en lo tocante a América no lo ve tan de cerca ».<sup>58</sup>

Este diálogo epistolar, sostenido en el alba de la « gran empresa »<sup>59</sup> misionera, ilumina una de las lecciones fundamentales de la misionología, ya que si ésta necesita de la doctrina eclesial y de los descubrimientos teóricos de los investigadores, se beneficia con las aportaciones de etnología y lingüística, con la riqueza metodológica de acción apostólica, con la implantación, sin peligro a lo irreal, de la Iglesia, de quienes están de lleno « con las manos en la masa ».<sup>60</sup>

Al caso misionero es aplicable cuanto P. Braidó escribe de don Bosco, de la Historia Salesiana: « Que la experiencia vivida superase las posibilidades efectivas de las transcripciones verbales, fué intuitivo y vislumbrado por cuantos hablaron en el pasado de 'tradiciones' donboscanas y salesianas, a recoger y a transmitir sin la ilusión, no obstante, de reproducir la riqueza integral, comunicable, en fin de cuentas, sólo mediante la experiencia convincente y hecha propia por cada individuo y cada comunidad ».<sup>61</sup>

<sup>55</sup> BORREGO J., *Il primo iter missionario nel progetto di don Bosco e nell'esperienza concreta di don Cagliero (1875-1877)*, en *Missioni Salesiane...*, 63-86.

<sup>56</sup> MB 10, 53-55.

<sup>57</sup> WIRTH M., *Don Bosco e i Salesiani*, LDC, Torino 1969, 198: « Cagliero aveva i suoi piani... ».

<sup>58</sup> ASC 126.2, *carta* de Cagliero a don Bosco, 30.12.1876.

<sup>59</sup> MB 11, 383 ss.

<sup>60</sup> MASSON J., *L'attività missionaria della Chiesa*, LDC, Torino 1966, 23-24. ASC 126.2, *carta* de Cagliero a don Bosco, 4.5.1876.

<sup>61</sup> STELLA P., *Don Bosco e le trasformazioni sociali e religiose del suo tempo*, en *La Famiglia Salesiana riflette sulla sua vocazione nella Chiesa di oggi*, LDC, Torino 1973, 168-170.

### 2.3 El concepto de « fuente »

La observación precedente pone en tela de juicio el concepto de « fuente », aplicado en su sentido estricto al ámbito « misión ». Ya hemos visto, cómo para J. Masson en este término tiene cabida todo el aspecto de promoción socio-cultural, asumido por la Congregación Salesiana en determinados países:

« He aquí la fórmula en todos sus elementos — sintetiza don Caviglia —: utilización de la educación juvenil y de la escuela para el apostolado y la evangelización ejercicio de la caridad del pobre, beneficio fraterno de redención social mediante el trabajo y la instrucción. Con esta fórmula, desde 1875 hasta hoy, se ha realizado y sometido a prueba la experiencia misionera salesiana ». <sup>62</sup>

Experiencia misionera salesiana — y aquí el concepto real de « fuente » — que resulta de « una visión global, unitaria y vital de todos sus escritos, de todas sus realizaciones, de todas sus opciones operativas, y de toda su vida ». <sup>63</sup>

#### 2.3.1 Contributo científico

Entre las « fuentes » misioneras ocupa un lugar de privilegio el contributo científico.

El card. Maffi — en un discurso conmemorativo del 50º aniversario — habló por primera vez de « contributos a las ciencias », aportados por las misiones salesianas. <sup>64</sup> Se asegura « que la primera actividad cultural de los salesianos no es el estudio, sino la transformación de los Indios y de la vastísima región » <sup>65</sup> por ellos habitada, el aprendizaje de la lengua, con frecuencia la explotación de tierras desconocidas, a veces la descripción de usos y costumbres — con referencias a la lengua — de los aborígenes (etnografía), y servicio meteorológico.

Para R. Farina el poco acervo científico « documentable » queda catalogado: a) Contribución directa en el campo etnográfico, lingüístico, his-

<sup>62</sup> CAVIGLIA A., *o.c.*, 28.

<sup>63</sup> Aplicación al campo misionero de lo afirmado de don Bosco por FARINA R., *Leggere Don Bosco oggi. Note e suggestioni metodologiche*, en *La formazione permanente interpella gli Istituti religiosi*, LDC, Torino 1976, 351.

<sup>64</sup> MAFFI P., *Il discorso dell'E.mo Card. ...*, en *Bollettino Salesiano* 49 (1925) 327-328.

<sup>65</sup> SCOTTI P., *o.c.*, 178.

tórico, sanitario y geográfico-naturalístico; *b*) contributos indirectos, a través de la escuela y la educación, de los medios de comunicación social (particularmente la radio y las editoriales); *c*) centros de estudios y museos.<sup>66</sup> Se da por descontado la contribución procedente de « la evangelización directa y específica ».<sup>67</sup>

### 2.3.2 *Reseña de fuentes*

Vale la pena reseñar las fuentes para la localización de todo este acervo misionero: 1) Los inéditos — epistolarios, diarios, memorias, relaciones, crónicas, registros... —, conservados en los archivos.<sup>68</sup> 2) Los impresos: desde las monografías — de personas o de obras — a los opúsculos o plegables de Museos y de Muestras, desde la colección de « Estudios e Investigación » hasta los innumerables artículos de revista,<sup>69</sup> desde las deliberaciones misioneras de los Capítulos Generales a las circulares y escritos de los Rectores Mayores y Consejo Superior. 3) Las numerosas publicaciones periodísticas: Boletín Salesiano, Boletín del Centro de Estudios de la Historia de las Misiones Salesianas (CSSMS, Roma), Agencia Noticias Salesianas (ANS), Agencia Misionera Salesiana (AMS), Noticiarios Inspectoriales, Revistas en diversas naciones de animación misionera. 4) Film documental, cada vez más indispensable.<sup>70</sup> 5) Museos: todos ellos en puestos de misión; « en Europa, a excepción del museo de Turín-Valsalice de un cierto relieve, los demás son o muestras permanentes »<sup>71</sup> o simples exposiciones.<sup>72</sup>

<sup>66</sup> FARINA R., *Contributi scientifici delle Missioni Salesiane...*, 101-140.

<sup>67</sup> CAVIGLIA A., *o.c.*, 10.

<sup>68</sup> Entre los *archivos* a citar: ASC, archivo central de las HMA, archivo del Instituto Salesiano di Torino-Valsalice, archivo inspectorial del Medio Oriente, archivo misionero de Buenos Aires, de Bahía Bianca, de Puntarenas. El de Bahía Bianca ha sido descrito por Pascual Paesa y publicado en *Bollettino* n. 5 del CSSMS.

<sup>69</sup> FARINA R., *O.C.*, *notas* 17 y 429.

<sup>70</sup> En Turín-Valdocco se ha constituido en 1973 un « Centro de documentación misionera », dirigido por los salesianos coadjutores E. Spiri y A. Saglia — consultor técnico Marco Bongioanni — para realizar documentales filmados sobre las Misiones Salesianas. Existe además el « Ufficio-Stampa - Centro Cinematográfico Salesiano » de Roma-Pisana.

<sup>71</sup> FARINA R., *O.C.*, 131-138.

<sup>72</sup> Las *fuentes*, tomadas de FARINA R., *O.C.*, 99-101.

### 2.3.3 El « Boletín Salesiano »

Dentro de las fuentes impresas misioneras merece una mención honorífica. También en nuestros días. Del Boletín Salesiano se hacen hoy 39 ediciones con una tirada anual de 10 millones de ejemplares en 20 lenguas diferentes.

De la triple finalidad que don Bosco le asignara — conocer bien nuestrar cosas,<sup>73</sup> ser vínculo de unión de la Familia Salesiana —, la segunda reconocía como « materia para nosotros oportuna... las noticias y las cartas de los misioneros que trabajan por la fe en Asia, Australia y, especialmente, de los salesianos que están diseminados por América del Sur próximos a los salvajes ».<sup>74</sup>

El número de septiembre de 1877 — subtulado « número de prueba » por tratarse del primer número del actual Boletín Salesiano —, prácticamente lo llenó con la « Breve Biografía del sacerdote misionero Juan Bautista Baccino ».<sup>75</sup> Y hasta hoy el Boletín Salesiano prosigue siendo tornavoz, en el que resuena la actividad misionera,<sup>76</sup> y fuente — « si bien no principal y única » — para los estudios<sup>77</sup> de dicha actividad.

<sup>73</sup> MB 13, 263-264.

<sup>74</sup> *Ai Cooperatori Salesiani*, en *Bibliofilo Cattolico o Bollettino Salesiano Mensuale*. Anno III, n. 5 (agosto 1877) 1.

<sup>75</sup> BARBERIS G., *Breve Biografía del Sac. Missionario Gio. Battista Baccino*, en *Bibliofilo Cattolico...*, n. 6 (set. 1877) 2-8.

<sup>76</sup> Del *Boletín Salesiano* en italiano se ha publicado un utilísimo índice misionero, dividido por naciones y misiones. VALENTINI E., *Bibliografía Generale delle Missioni Salesiane. Bollettino Salesiano e altre fonti*, LAS, Roma 1975.

<sup>77</sup> ¿Hasta donde el Boletín Salesiano es fuente? He aquí dos juicios contradictorios. Para BOTTASSO J., *Lo stile del lavoro missionario salesiano. Alcuni dati ricavati da un'inchiesta*, en *Missioni Salesiane...*, 156: El Boletín Salesiano « non si rivolge soltanto ai salesiani, ma anche (se non prevalentemente) ai cooperatori e ai benefattori, allo scopo di stimolarne la collaborazione. È quindi naturale che insista su problemi più spiccatamente missionari in senso tradizionale (tribù indigene sopravvissute, foreste, lebbrosi, ecc.), anche se questi costituiscono soltanto un aspetto marginal de le Nazioni in causa, e talvolta della stessa attività che la Congregazione vi svolge ». Para SCOTTI P., *Contributi dei Missionari Salesiani alla Culturologia*, en *Missioni Salesiane...*, 179, 187: «Le molte relazioni del *Bollettino Salesiano* sulle quali non possiamo fermarci in modo analitico contribuirono a far conoscere via via i costumi delle popolazioni con le quali i Salesiani entrarono a contatto nel corso di un secolo, non solo in America, ma anche in Asia e in Africa. Vi sarebbe da fare una bellissima antología "culturologica", corredata da opportuni commenti ». « Dei fatti missionari salesiani appunto s'interessava anche un mio professore torinese, Giovanni Marro, buon positivista, il quale (così mi diceva) teneva dietro alle relazioni del *Bollettino Salesiano* come fonte per i suoi studi ».

## 2.4 El concepto « misión »

Si el concepto de « fuente », aplicado al campo misionero, no halla solución satisfactoria en definiciones abstractas sino en el estudio de determinadas situaciones existenciales, ¿qué decir del concepto de « misión », del de « acción misionera »?

La profunda evolución sufrida durante los últimos cien años — (del Vaticano I al Vaticano II) —, por el concepto y la realidad misionera, ha contribuido a usar el término « en sentido convencional y hasta impropio ». <sup>78</sup> Además la acentuación de « la misión eclesial ha originado una valoración dinámica de todo « apostolado », generalizándolo demasiado en el sentido de considerar *misionera* toda actividad apostólica ». <sup>79</sup> Don Ceria — en un texto hoy clásico — precisó con claridad los términos:

« Eran Misiones ciertamente las obras de apostolado que los salesianos, enviados legítimamente, realizaban en la Argentina y Uruguay instruyendo e incrementando en vida cristiana a los connacionales emigrados y a los mismos oriundos, carentes de suficiente asistencia religiosa; pero se denominan misiones, en sentido más propio, las empresas apostólicas de aquellos que marchan a anunciar la fe a los no bautizados. Las misiones salesianas de América, entendidas en el sentido estricto del término, tuvieron sus inicios en 1879 ». <sup>80</sup>

Este texto, escrito en 1941, nos dice que el uso « convencional y hasta impropio » de los términos « misiones », « acción misionera » ha corrido parejo a su historia y ha hecho — y continúa haciendo — problemática la distinción de lo que es propiamente, dentro de la « Historia de la Sociedad Salesiana », su « Historia de las Misiones ».

Hoy ayudará mucho a delimitar campos de acción y de estudio el criterio acuñado por el Vaticano II en el Decreto *Ad Gentes*, que « no habla casi nunca de tierras de misión; habla, más bien, de las personas y de los grupos <sup>81</sup> socio-culturales a los que va encaminada la misión. Por tanto, no se aplica un criterio geográfico, sino sociológico, cultural, religioso. Se trata de pueblos, de una clase... En nuestro tiempo el « no creyente en Cristo » puede vivir — y con frecuencia vive — fuera del continente asiático o africano, pudiéndose tratar de un hombre... exquisitamente civilizado ». <sup>82</sup> A la luz de este criterio — sirva de ejemplo — los

<sup>78</sup> BOTTASSO J., *o.c.*, 142.

<sup>79</sup> ESQUERDA J., *o.c.*, 40.

<sup>80</sup> CERIA E., *Annali...* I, 378.

<sup>81</sup> Decreto *Ad Gentes*, n. 6.

<sup>82</sup> MASSON J., *La missione della Chiesa e le sue prospettive future...*, 18-19.



salesianos del Medio Oriente en el Capítulo Inspectorial-1980 han defendido la « misionariedad » de la Inspectoría, « en sentido estricto, en cuanto que han de trabajar no sólo entre las minorías cristianas, sino, sobre todo, entre mayoría no cristiana. De hecho un considerable número de los alumnos de nuestras escuelas pertenece a la religión islámica ». <sup>83</sup>

Ateniéndonos a este concepto de « misión » — institucionalizado por la enterología conciliar y las deliberaciones capitulares — el campo de mira de la sección « Misiones » abarcaría:

1) Los territorios de misión, confiados por la Santa Sede <sup>84</sup> o por alguna Iglesia particular <sup>85</sup> a la Congregación Salesiana.

2) La presencia salesiana en Iglesias locales en formación, confiadas por la Sta. Sede a entidades religiosas distintas de la Familia Salesiana. <sup>86</sup>

3) Misiones históricas, hoy desaparecidas, por extinción <sup>87</sup> o por haber pasado a diócesis plenamente formadas. <sup>88</sup>

<sup>83</sup> *Terza relazione. Ispettorìa del Medio Oriente, en Fedeltà a don Bosco e ai giovani... (Atti della Visita d'Insieme alla Regione Italia-Medio Oriente)*, Tip. « Don Bosco », Roma 1981, 187.

<sup>84</sup> Confiados por la Sta. Sede: Ariari (Colombia), Chaco Paraguayo (Paraguay), Dibrugarh (India), Guiratinga (Brasil), Kohima-Imphal (India), Krishnagar (India), Lashio (Birmania), Méndez (Ecuador), Mixes (México), Porto Velho (Brasil), Puerto-Ayacucho (Venezuela), Rio Negro (Brasil), Sakania, (Katanga-Zaire), Shillong-Gauhati (India), Surat Thani (Tailandia), Tura (India).

<sup>85</sup> Confiados por *Iglesias particulares*: Carcha (Guatemala) — parroquias recibidas de la diócesis de Verapaz « ad nutum Sanctae Sedis » —, Patagonia (Neuquén) y Pampas (La Plata-Argentina), misiones diocesanas todavía existentes.

<sup>86</sup> *Presencia salesiana*, colaborando con Iglesias locales en formación:

En América: diócesis de Rivadavia, Neuquen y Río Gallegos en Argentina. Diócesis de Campo Grande, Corumbá, Cuyabá, Darados, Manaus en Brasil.

En Asia: Bután, Corea del Sur, Hong-Kong, India, Irán, Israel, Japón, Líbano, Macao, Siria, Sri Lanka, Taiwan, Tailandia, Timor, Trichur (India), Vietnam del Sur.

En Africa: Argelia, Burundi, Benin, Camerún, Cabo Verde, Congo, Costa de Marfil, Egipto, Etiopía, Gabón, Guinea Ecuatorial, Kenya, Lesotho, Liberia, Madagascar, Marruecos, Mozambique, Ruanda, Sudáfrica, Sudán, Senegal, Tanzania, Swazilandia, Togo, Zaire, Zambia.

En Oceanía: Australia.

<sup>87</sup> *Desaparecidas, por extinción*: Derna (Libia. Incluida en Trípoli), Heung-Shan y la diócesis de Shiw-Chow (China), Miyasaki (Japón. Misión « sui iuris »).

<sup>88</sup> *Desaparecidas, por ser diócesis formadas*: Madrás (archidiócesis), Tanjore y Vellore en India; Ratburi en Tailandia; Neuquen, Viedma, Punta Arenas en la Patagonia Septentrional, Central y Meridional; Kimberley en Australia; Sakania en Zaire...

### III. Privilegiada atención, actividad específica de la sección « Misiones »

El investigador que se adentra en los archivos salesianos — hablo en especial del archivo Central — se percata que desde siempre la « documentación » misionera ha merecido una atención de privilegio.

#### 3.1 *Praxis de don Bosco*

Ya nos ha sorprendido apreciar cómo don Bosco en el Boletín Salesiano otorgó a « las noticias y cartas de los misiones » un lugar, aparte de las restantes noticias salesianas.

Con la recepción de la primera carta «misionera» (7.1.1876) nació en don Bosco la idea de publicar la correspondencia de los misioneros, inicialmente en el diario turinés *L'Unità Cattolica*<sup>89</sup> « y con el tiempo — insinúa — podrá formarse un pequeño volumen », <sup>90</sup> que aparecería en *Las Lecturas Católicas*,<sup>91</sup> como primicia de tantos otros « pequeños volúmenes » misioneros que allí verían la luz. Y a las finalidades comunes, señaladas por don Bosco a la divulgación de las « noticias salesianas, añade a las noticias misioneras otras motivaciones peculiares: « Ante todo hacer admirar a la Providencia que con frecuencia se sirve de humildes instrumentos para realizar sus misteriosos planes; en segundo lugar dar una satisfacción a cuantos han contribuido a la Iª expedición y mover a otros a ayudar con la oración y con los medios materiales a los obreros evangélicos ».<sup>92</sup>

<sup>89</sup> *L'Unità Cattolica*, cauce normal por el que la obra salesiana se asomaba al gran público. En *Nota* aparecida el 28 de agosto 1876 se aseguraba: « *L'Unità Cattolica* è sempre piena di affetto e di venerazione verso Don Bosco... Noi ci reputeremo fortunatissimi ogni qual volta potremo favorire col nostro giornale le sue venerande apostoliche fatiche ».

<sup>90</sup> LEMOYNE G.B., *Documenti per scrivere la storia di don Bosco* (ASC 110) XVI, 28. El « pequeño volumen » — convertido en dos « grandes vols. » —: CHIALLA C., *Da Torino alla Repubblica Argentina. Lettere dei Missionari Salesiani* (nn. 286-287 *Lecture Cattoliche*), Torino (ott.-nov.) 1876. Y la continuación: BARBERIS G., *La Repubblica Argentina e la Patagonia. Lettere dei Missionari Salesiani* (nn. 292-293 *Lecture Cattoliche*), Torino (marzo-abril) 1877.

<sup>91</sup> *Lecture Cattoliche*, « opuscoli mensili di carattere divulgativo e popolare, destinati all'istruzione dei fedeli e alla preservazione della loro fede dalla propaganda protestante ». Bosco G., *Avvisi ai cattolici* (Introduzione alle *Lecture Cattoliche*), Torino 1853.

<sup>92</sup> MB 12, 540-541.

Estas finalidades, mantenidas como criterio general de publicación, hablan de una urgencia en « dar a conocer nuestras cosas y darlas a conocer en su verdadero sentido », pero — siempre en sentir de don Bosco —, echando mano « de lo que hace a nuestro caso », <sup>93</sup> y sin reparo de darlas « un tanto retocadas ». <sup>94</sup> Y, en efecto, hojear en el archivo central ciertos originales — sobre todo, de correspondencia « misionera » — es verlos acotados por anotaciones, correcciones, variantes o interpolaciones de manos diversas, no faltando la de don Bosco, quien « solía revisar a los suyos los escritos referentes a cosas del Oratorio y de la Congregación ». <sup>95</sup>

### 3.2 Labor concreta de la «sección-misiones»

La experiencia « vivida », también en la publicación, ha superado con creces — (mucho más en el ámbito misionero) —, a la experiencia, sentida por la documentación crítica y la crítica documental. Hoy existe el convencimiento que la verdadera experiencia misionera « podrá garantizarse únicamente con un adecuado dispositivo de fuentes y de documentación, impreso, críticamente seguro ». <sup>96</sup>

He ahí delineada la ingente labor encomendada a la « sección-misiones »:

1) *Edición* — descripción-documentación — *de fuentes*, que otorgará preferencia a los escritos significativos de los « grandes » salesianos misioneros de la primera hora y de la generación sucesiva.

2) *Estudios*, siempre científicos, de carácter general y monográfico — de personas o de obras —, favoreciendo los que ofrezcan características más específicas de la acción misionera.

3) Elaboración cuidada de *inventarios* de museos misioneros y compilación de *catálogos* de archivos.

<sup>93</sup> Este es el párrafo completo: « Ma qui per non confondere le cose e per dirle con tutta precisione e nella naturale loro semplicità, credo bene di lasciar parlare il nostro missionario, estraendo dalle sue lettere quanto ci occorre pel caso nostro ». BARBERIS G., *Breve Biografia del sac. missionario Gio. Battista Bacano*, en *Bibliofilo Cattolico o Bollettino Salesiano mensuale* (settembre 1877)..., 4.

<sup>94</sup> MB 12, 541.

<sup>95</sup> MB 11, 13.

<sup>96</sup> BRAIDO P., *Il progetto operativo di Don Bosco...*, 7.

4) *Bibliografía* « válida y significativa », <sup>97</sup> es decir, « documentación, lectura y estudio de la experiencia — lo más inmediata y sinóptica posible — de la acción salesiana ». « Es indispensable que la experiencia domboscana y salesiana no permanezca sepultada en los archivos, sin que, por ello, sea identificada únicamente con los documentos de archivo ». <sup>98</sup>

## En conclusión

La sección « misiones », destacada de la sección « Historia Salesiana », responde a una exigencia ampliamente requerida: dar a la luz la documentación, realmente científica y experiencial, de la ingente labor que nuestros misioneros, con frecuencia desconocidos y olvidados, han realizado para anunciar el Evangelio a toda creatura. Además contribuirá a « hacer conocer mejor » y, por tanto, amar mucho más a la Congregación Salesiana. <sup>99</sup> Esta, al descubrir en el trabajo misionero « uno de los rasgos esenciales de su identidad », <sup>100</sup> reclama lógicamente — en frase del Rector Mayor actual — « una atención privilegiada a la dimensión misionera de nuestra experiencia histórica global ». <sup>101</sup>

<sup>97</sup> Además de lo anotado en la *Nota 76*, el mismo Centro Histórico para la Historia de las Misiones Salesianas ha preparado la guía-catálogo: AMBROSIO P., *Dizionario bibliografico delle Missioni Salesiane*, Ed. CSSMS, Roma 1977; MARALDI A., *Notiziario dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice*, LAS, Roma 1975; VALENTINI E.-RODINÒ A., *Dizionario biografico dei Salesiani*, Ufficio Stampa Salesiano, Torino 1969.

<sup>98</sup> BRAIDO P., *Tra i « documenti » della storia: l'esperienza vissuta*, en *Ricerche Storiche Salesiane (RSS)*, 1 (1982) 79.

<sup>99</sup> *Bollettino del Centro Studi di Storia delle Missioni Salesiane (CSSMS)*, 2 (nov. 1973) 1.

<sup>100</sup> Artículo 15 de las Const. renovadas.

<sup>101</sup> Cf. *nota 2*.